Vivir

Dejó su pelo suelto

y voló al compás del viento.

Se puso lencería fina,

su vestido nuevo

y carmín en los labios

se miró al espejo

y supo que esa era ella misma.

Se quito la careta de mujer amargada,

triste, y dejó de hacerse la víctima,

se negó a seguir por más tiempo

lamiendo sus propias heridas.

Se encaminó a la calle con paso firme

decidida a beberse la vida.

Atrás quedaron los fantasmas,

los miedos, las falsas palabras,

los anhelos comedidos

las tristezas y las melancolías.

Estaba radiante, feliz, guapa,

y segura de sí misma,

en mucho tiempo

no se había permitido sentirse así,

¡todo eso quedó atrás!, se decía

y se dispuso a entregarse sin medidas

a todo lo que le ofreciera la vida,

sin reproches del último minuto

sin tabúes ni mentiras.

Había decidido darse esa oportunidad,

de sentirse viva, de comerse la vida…

A mi Madre

Carne de tu carne,

vida de tu vida

amor el que sentías

pues ayer no conocías

lo que en tu vientre tenías.

Hoy ya lo has mirado

y tu cuerpo es alegría

amor eterno con gusto le darías

por no perder de un instante de darle calor a tu hija,

por arroparla y mimarla, tus ojos no cerrarías,

con gusto tu vida entera le darías.

Por enseñarle y darle sabiduría,

yo hoy en este día, te doy mis felicidades

y te digo, enhorabuena porque otra vez,

eres Madre.

Ella

Ella despertó de madrugada,

empapada de sudor,

se encendió un cigarrillo

mientras contemplaba su cuerpo desnudo,

se estremeció por querer que la

poseyera para siempre,

el aroma del deseo estaba todavía

impregnado en su piel.

Se sirvió una copa y se dispuso a escribirle,

en la nota decía;

*“Si al abrir los ojos no me ves junto a ti,*

*no estés triste, no hay motivo,*

*no me voy sola, te llevo conmigo,*

*todo está ganado y no hay nada perdido.*

*Si me necesitas dímelo, no te avergüences*

*no te sientas mal por lo que sientes*

*y no sufras mi vida. Si los dos deseamos*

*esta historia de amor, no hay ninguna razón*

*para una fecha de caducidad”*

Ella volvió a la cama, se acercó a él y

se dispuso a hacerle el amor hasta

bien entrada el alba.